El mundo eslavo y el mundo germánico, que habían representado en Europa durante más de un siglo, el principio de la conservación y de la autoridad, han entrado en una éra de revoluciones. Hé ahí una de las consecuencias de la guerra mundial. Después de la misma guerra, es el acontecimiento más grande a que haya asistido nuestra generación. Puesto que fué el mundo latino el que hubo de representar desde 1789 hasta 1914, el principio revolucionario, bien podemos ahora preguntarnos si, en las grandes luchas políticas y sociales de la civilización, no van a invertirse los papeles; si los pueblos antaño revolucionarios se harán conservadores, mientras las naciones conservadoras pasarán a revolucionarias.

En realidad, este aparente cambio de papeles oculta un fenómeno más profundo. Entre las revoluciones del siglo XIX, cuya iniciativa tomó el mundo latino, y la revolución que comienza en el mundo eslavo y en el germánico, hay una dife-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.